

Conquista, i Guerra, se fueron mezclando de tal manera, que en el Linage, Costumbres, Lenguas, i Leis han escapado Meftijos de diversas Naciones, quas son las sobredichas.

De esto tenemos buen exemplo en España, adonde podemos afirmar, que ai el Dia de oi mixtura de todas las Naciones, que à ella vinieron, de que son testigos muchos, i diversos Vocablos, i Costumbres de todos ellos, que oi Dia perseveran.

Mas donde mejor se echa de ver lo que voi diciendo, es en nuestras Indias, donde ai Castellanos, Indios, Portugueses, Gallegos, Vizcainos, Catalanes, Valencianos, Franceses, Italianos, Griegos, i Negros, i aun Moris-

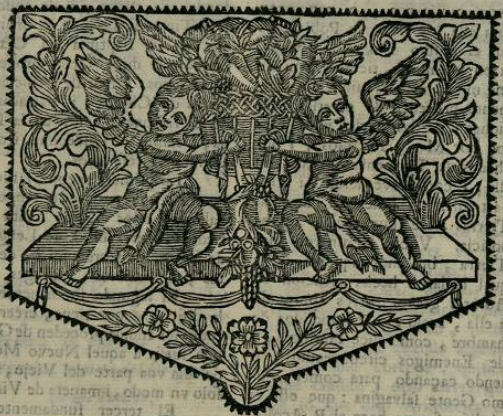
cos, i Gitanos disimulados, ò que tienen vn giron, i pedago de esta casta, i no faltan descendientes de Judios: todos los quales, viviendo en vnas mismas Provincias, forçosamente se han de mezclar por via de casamiento, ò por via de ilícita conjugacion, ò copula.

Este es mi parecer, i lo que siento acerca del Origen de los Indios, juzgue el Lector si le contenta, i satisface, que como de Opinion, bien puede juzgar lo que mas quadrare à su entendimiento: i lo mismo digo de las demás que he referido. Lo que resta es, que veamos lo que los mismos Indios cuentan de su Origen, i principio, con lo qual daremos fin à esta Obra.

Coiseldit golorgan, in Follie. 110. 2. cap. 3. fol. 2. Lo que yo pido decir en el es, que pudo ser todo, Valenciel. Chron. del Indio, lib. 1. cap. 96. Betancur Theor. Meteo. p. 2. lib. 1. cap. 3. fol. 9. nec infusit in Hieronius de Orig. Amer. lib. 1. cap. 1. fol. 109. & ex eo Luit.

Sup. lib. 1. cap. 7. §. 2.

Iulii dia. sect. 5. cap. 2. postquam monuimus enumerare: plus (inquit) oleo: ac in Hispanis infusit later.



LIBRO



LIBRO V. Y ULTIMO DE EL ORIGEN DE LOS INDIOS.

CAPITULO I. De lo que cuentan los Indios de su Origen.



OR no haver viado los Indios de Letras, me ha costado mucho trabajo recopilal, i juntar lo que ellos cuentan de su

Sup. lib. 1. cap. 5. & lib. 4. cap. 2. Paladan. in Add. ad Benoni, lib. 2. cap. 1. fol. 63.

Sup. lib. 2. cap. 1. §. 2.

Sup. h. lib. cap. 23. fol. 344.

Torquem. lib. 1. cap. 27. 28. & seqq. tom. 2. ex Acoha, & Garfillo.

Laet. Descrip. Indio. lib. 1. cap. 20. fol. 779.

P. Simon. Natic. de Tierra-firme, Not. 1. cap. 10. num. 22.

Andree Torquem. & Acoha. relat. Garcilaf. lib. 1. cap. 8. tom. 1.

Torquem. lib. 1. cap. 14. tom. 1. & lib. 9. cap. 11.

& lib. 1. cap. 5. & lib. 12. cap. 10. tom. 2. fol. 572. Salorquen. lib. 1. cap. 9. num. 27. & 28. & cap. 10. n. 38.

Figueroa Dec. 1. lib. 1. cap. 6. & lib. 9. cap. 4.

& Dec. 2. lib. 3. cap. 5. & lib. 6. cap. 15.

& Dec. 4. lib. 4. cap. 11.

& secundam Acoha. lib. 1. cap. 6. & lib. 9. cap. 4.

lib. 3. cap. 5. Valenciel. Chronie. Brasil. lib. 1. n. 74. & 76. & lib. 2. num. 23.

Piedra-hia Conquista de el Nuevo Reino. lib. 1. cap. 3. fol. 17. ex Leorio Luis Intradu. ad Geograph. sect. 5. cap. 1. fol. 89. Paladan.

lib. 1. cap. 3. fol. 20. fol. 72. & 73. p. 66. Amer. Theor. 87.

ò havian oido decir à sus Progenitores, acerca de la Creacion del Mundo, i del Hombre, i de su propagacion hasta el Diluvio: i de aqui de Noè, Hijos, i Mujeres, de quien despues procedió el Linage de los Hombres, como quiera que los Hijos, Nietos, Viznietos, &c. de Noè, de quien forçosamente proceden los Indios, havian de enseñar estas verdades.

Sup. lib. 1. cap. 2. §. 4. & lib. 4. cap. 10. §. 80.

Aribotel. de Somnia. cap. 3. & de Divinatione. per somnum, cap. 1.

Aconteciòles à estos Indios, lo que de ordinario suele acontecer à los que sueñan, cuya fantasia compone las especies, que por la vista, i los demás sentidos percibimos, i las mas veces, no de la misma manera que las percibimos; porque acontece muchas veces componer la imaginacion cosas, que se percibieron con el sentido, cada vna muy diferente de la otra, i sin orden, ni composicion recta entre si; i al contrario, cosas que estaban compuestas, juntas, i ordenadas, las forma la fantasia sueltas, i despegadas. Como haviedo visto vn Monte, i vn pedago de Oro, compone la fantasia vn Monte de Oro. Acordème, ò se hizo mencion de las Indias, ò de alguna cosa de ellas, i venimos en platicar à tratar de acá, i de allá, i despues, estando durmiendo, ve-

Si rcis

que (como consta de lo que he referido en las Oportunas precedentes) le han en algunas partes, Costumbres, Leis, Ritos, Ceremonias, i Vocablos, i otras cosas de Castellanos, de Portugueses, de Franceses, de Italianos, de Griegos, de Romanos, de Germanos, de Persas, de Chinos, i de otros, que se comunicaron à los Indios, por la comunicacion, i mezcla de las lenguas, i por via de

Mature Protop. Chriſt. edad 2. cap. 1. §. 1.

Vafconcel. Hiftor. Braſil. lib. 2. num. 7. §. 1. feqq.

Torquem. lib. 6. cap. 26. & lib. 14. cap. 19. tom. 2. & lib. 15. cap. 6. tom. 3. Garcilaf. lib. 1. Comm. Reg. lib. 1. cap. 23. tom. 1.

Barbari errant. Strab. Geograph. lib. 15. in principio. Solozan. lib. 2. cap. 14. num. 93.

D. Joann. 3. v. 2. 8. & 44. D. Petr. ep. 2. v. 1. L. dicit. Firmian. Dicit. Inſtit. lib. 3. Necon. Hiftor. d. 11. Nuevo Mond. lib. 4. fol. 53.

Ovid. Metamorph. lib. 1. in quo fecus fuit barbariſmum qui Argumentum ſimile ſcriptiſſet. Calviſius. ſerere Docebant. in Genſura celebrat. AA. fol. 83.

Torquem. Iſt. lib. 6. cap. 9. & 10. tom. 2.

rejs que ſoñamos vna Hiſtoria, que verdaderamente, ſi de propoſito, eſtando deſpiertos, nos puſieramos à vrdirla, i componerla, no la ordenáramos, como le ordena, i fabrica en la fantaſia, que es la maestra de eſtos diſparates. Aſí, pues, los Indios tuvieron noticia de la Creacion del Mundo, del Diluvio General, i de Noé, i ſus Hijos, i como perdieron eſta noticia, que les fervia de luz, i hacha, para conocer, i ver con los ojos del entendimiento algunas verdades, quedaron llenos de tinieblas de ignorancia; i como la obſcuridad, i noche incita, i mueve à ſueño, fue en ellos tan profundo, que de lo que antes habian ſabido, i oido, ſoñaban, i componian mil Fabulas, mentiras, i diſparates, ſiendo el Artifice, i Maeſtro de ellas, el que lo es de mentiras, Satanás: El qual, à los que tiene por Diſcípulos, i eſtán debajo de ſu doctrina, no ſabe enſeñar otra coſa. Eſto vemos, que enſeño à muchos de los Gentiles, vno de los quales fue Ovidio; el qual cuenta la Creacion del Mundo, el Diluvio, i propagacion del Genero Humano, todo lleno de Fabulas, i mentiras, fingiendo varias formas, i componiendo diſverſas tranſmutaciones, que el Lector podrá ver en el Libro, que eſte Poeta de aqueſto hizo, llamado *Metamorphoſos*. Todo lo qual acaeció à eſtos por ſus pecados, permitiendo Dios, que en pena de ellos ſe cegafen de tal manera, que no atinafen con la verdad ſimple, i ſincera.

En cumplimiento, pues, de lo que prometi en eſta Obra, i para ſatisfaccion del Lector, à quien en el diſcurſo de ella havrá nacido vn apetito, i deſeo de ſaber que cuentan los Indios, acerca de ſu Origen, quiero ponerlo aqui, ayudandome, i aprovechandome para ello de las coſas que tengo en algunos Memoriales, i Relaciones, que de aquellas Partes traxe, i de lo que Autores graves refieren por Relaciones, que para ello tuvieron de eſta materia. Mas para que procedamos con orden, quiero referir primero lo que cuentan los Indios de

la Isla Española, que fue de las primeras Tierras de Indias, que ſe descubrieron, i despues refirió lo que cuentan los de Nueva-Eſpaña, i finalmente los del Perú.

CAP. II. De el Origen de los Indios de la Eſpañola.

DICEN, pues, los Indios de la Isla Española (segun lo refirió Pedro Martir, deftinado de crear, que el Sol, i la Luna ſalieron de vna Cueva que ſalió el Linage de los Hombres de dos Cuevas, de cierto Monte que ai en eſta Isla, en la Provincia llamada Cauánaga. La maior parte de los Hombres ſalió de vna Cueva, que era maior, i mas capáz, la qual ſe llamaba *Cziboxagua*, i la menor parte de la otra, que era menos capáz, i no tan grande, la qual ſe llamaba *Anayavna*. La Peña donde eſtán eſtas Cuevas, ſe decia *Cabta*. Antes que fueſe licito à los Hombres ſalir de eſtas Cuevas, eran guardadas de vno, llamado *Machkael*. El qual de Noche, i de Dia no ſe quitaba de la boca de ellas. Pero aconteció, que eſta Guarda, con deſeo de ir à ver, ſe fue algo lejos de las Cuevas: el qual, como le cogió el Sol antes que bolviere, fue mudado, i convertido en vna Piedra, en pena de ſu atrevimiento, porque à nadie era concedido poder mirar al Sol. Lo mismo cuentan de otros muchos, que ſaliendo de la Cueva con codicia de ir à peſcar à la Mar, ſe apartaron tanto, i ſe metieron tan adentro de ella, que no pudieron bolver antes de ſalir el Sol, à quien, como he dicho, no era licito mirar; por lo qual fueron tranſformados en vnos Arboles, llamados *Mirabolanos*, de los quales produce grande copia aquella Tierra. Dicen tambien, que cierto Señor, llamado *Vagoniona*, embió à vno de los que alli en aquellas Cuevas eſtaban encerrados à peſcar, el qual por la miſma raxon, i cauſa que los otros, conviene à ſaber, por haver ſalido el Sol antes que

Torquem. lib. 11. cap. 13. tom. 2. & lib. 2. cap. 3. tom. 3. Bencon. vbi ſup. lib. 1. fol. 20. 10. & 56. & in eo Paladan. apud Ery. fol. 25. tom. 2. Americ. Herrera Dec. 2. lib. 4. cap. 3.

Petr. Martyr Decad. Ocean. lib. 10. & Auctore, & alijſi reſtat. Solozan. del. ut. Indiar. lib. 1. cap. 9. n. 22.

Bencon. Hiftor. d. 11. Nuevo Mond. lib. 1. fol. 54.

Herrera Dec. 1. lib. 3. cap. 3. & 4.

Solozan. dicit. lib. 1. cap. 9. num. 22.

que bolviere à la Cueva, fue mudado en Ruiſeñor. De do tomaron fundamento los Indios para decir, que cada Año en el mismo tiempo que aquel miſerable Peſcador fue convertido en Ruiſeñor, anda de Noche, i de Dia lamentando con ſu canto la infeſta fuerte, i deſdichado eſtado que le cupo, i pidiendo auxilio, i favor à ſu Amigo *Vagoniona*.

De aqui piensan, que vino el cantar el Ruiſeñor de Noche, quando las demás Aves callan, i gozan del ſoſiego, i quietud de la Noche. Mas era tanto el amor, que *Vagoniona* tenia à ſu Amigo, que iá no era Hombre, ſino Ave, que no pudiendo ſufrir ſu auſencia, i tardança, ignorante de lo que havia paſado, ſalió de la Cueva à do habitaba, i dejando en ella, i en la otra los Varones, ſacó de ambas à dos las Mugerres, i Niños de teta que havia, de los quales apartó à ſus Madres, i à las demás Mugerres, i las dejó en la Isla *Matinino*, que aora con Vocablo corrupto llaman *Matalino*. A los Niños llevó conſigo: los quales, oprimidos de la hambre, qual ſuelen en poco tiempo padecer los de eſta edad, haviendo aportado à vna Ribera de cierto Río, dando gritos, i diciendo: *Toa, Toa*, que es lo proprio que *Mama, Mama*, ſe convirtieron, i tranſformaron en Ranas, de do dicen que quedó en el Verano à las Ranas aquella voz *Toa*. De eſta manera ſe vinieron à quedar los Varones ſolos en aquellas Cuevas, de las quales ſe eſparcieron, i derramaron los Hombres por la Isla Española.

Pareceme, que no hicieron falta *Hifopo*, i *Ovidio*, i otros Fabuloſos Poetas; è inventores de nuevas formas en la Isla Española, pues ſin ellos huvo quier vidiere tan lindas Fabulas, i mentiras. Mas tal Poeta, i tal Maeſtro tenían los Indios de eſta Isla para que no fingieſe ſemejantes diſparates en el Origen de los Hombres.

Bolviendo, pues, à nueſtra Hiſtoria, i Relacion Indiana, refieren los Indios, demás de lo dicho, que *Vagoniona*, el qual, por

eſpecial gracia, i privilegio, nunca havia ſido tranſformado, andandole vagando por diverſas partes, i buſcando à ſu Amigo, vió en el profundo de la Mar vna Muger muy hermosa, à quien entró por el Agua, como *Buzo*, à hablar, i ella, en agradecimiento de la viſta, le dió vnas Cuentas de *Marmol*, i las que los Indios llaman *Cibas*: i aſimifimo le preſentó vnas *Tablillas de Agofar*, que en aquella Lengua llaman *Guaninos*. Eſtas Joias vſaron despues todos los Señores, i Reies de aquella Tierra, i las tienen por coſa ſagrada, i divina; por haver vſado de ellas *Vagoniona*, que fue el primer Señor, i Rei, que huvo en la Isla. Los Indios, que havian quedado ſolos en las Cuevas, como eſtaban ſin Señor, ſin Mugerres, i Hijos, era grande la tritega, i melancolia que tenían, i aſí para deſenfadarte, i recrearte, ſalian de Noche à bañarſe à vnos *Eſtanques de Agua pluvia*, como lo tuvieron ſiempre aquellos Indios de columbre. Aconteció, pues, que vna Noche, ſaliendo à bañarſe, vieron de lejos ciertos Animales, que en la figura parecian Mugerres, los quales andaban como eſquadron de Hormigas, ſubiendo, i bajando por los Arboles *Mirabolanos*: fue ronſe para ellos, i haviendo cogido algunos, ſe les deſligabati de las manos como *Anguilas*, ó *Culebras de Agua*. Tomaron conſejo, que harian para poderlos aſir, ſin que ſe deſligafen: i con parecer del mas anciano, buſcaron los que entre ellos eran ſarnoſos, i leproſos, i tenían las manos aſperas, i llenas de callos; para que vna vez cogidos aquellos Animales, los pudieran facilmente retener. A eſtos Hombres llamaban *Caracoles*, los quales fueron luego à caçar aquellos Animales, de quien haviendo cogido muchos, ſolamente pudieron aſir quatro; porque los demás ſe deſligaron de las manos. Parecióles à eſtos Hombres, que con eſtos Animales, que tenían figura de Mugerres, ſe podian ſuplir las que *Vagoniona* dejó en *Matalino*; pero hallaronſe burlados, porque queriendo vſar de ellos, los hallaron

Herrera Dec. 1. lib. 4. cap. 3. & lib. 9. cap. 12.

Sup. lib. 3. cap. 3. & lib. 11. cap. 10. fol. 122.

Petr. Martir vbi ſup.

ron sin sexo de fembra. Entraron otra vez en consulta, para la qual fueron llamados los mas viejos, i estos aconsejaren, que se busque el Ave llamada Pico, la qual con su agudo pico haga, i señale aquella parte, de que carecian aquellos Animales, teniendo los aídos de las piernas, los Caracoles de manos asperas, i callosas. Tracté, pues, el Ave Pico, i hiçofe lo que havia falico de la consulta, con que quedaron aquellos Animales verdaderas hembras, i la Isla tuvo las Mujeres que deseaba, de las quales nacieron muchos Hijos, con quien se fue aumentando el Linage de los Hombres, i estendiendose por toda la Isla. Y porque no tengamos à estos Indios por peregrinos, i singulares en componer Fabulas, i transmuciones de vna forma en otra, acaba Pedro Martir su Relacion, con decir, que no se admire de esto el Lector, pues Grecia, que presumido de verdadera, dejó en tantos Libros escrita aquella Fabula de los Mirmidones, que de Hormigas fueron transformados en Hombres. Esta Fabula refiere Ovidio de esta manera: Como huviese vna pestilencia muy cruel en la Isla Eginas, que barrío casi todos los Varones, i Eaco vióse à la raíz de vna Encina grande multitud de Hormigas, pidió encarecidamente al Dios Jupiter le diese, i concediese igual numero de Varones, transformados de aquellas Hormigas. Mas apenas havia acabado Eaco su oracion, i demandada, quando fueron las Hormigas mudadas en Varones. De manera, que en esta Isla Egina la falta de Varones se suplió con la transmutacion de las Hormigas; i en la Isla Española la falta de Mujeres, con la de aquellos Animales, que como equidrones de Hormigas mirabolanos: tan galano disparate es el vno, como el otro. Pero esto que aqui he referido de Pedro Martir, i otras muchas cosas que él no refiere, es lo que cuentan los Indios de la Española, acerca de su Origen, i principio, lo qual enseñaban los Maestros, i mas sabios à la Gente sim-

Petr. Martir dñ. Dec. lib. 10.

Ovid. Metamorph. lib. 7. & lib. Petr. Lavinius fol. 109.

Strab. Geogr. lib. 8. fol. 375.

Mementi Virgil. Aeneid. lib. 2. v. 7. ubi Servius, Fabulæ capite. ex Erast. Thomeas Cædæ in dñs. lib. 2. fol. 147. Solon. lib. 1. cap. 9. num. 2. i. i. endrich in Rep. Cartagin. lib. 1. cap. 2. fol. 2. fol. 37. Ioann. Tzetzes Chylidæ. 7. Hystor. 33. ad Hylæam resipit. Dilego Petz Comm. in Virgil. lib. 2. fol. 221. Natal. Comte. Mythol. lib. 3. c. 6. & ad more. compend. Euboth. in rept. a. Hild. Genr. Herodot. ad hostat ad Genr. Clem. Alexandr. dñs. fol. 44.

Petr. Mart. vbi sup.

ple, que todo lo cree, i de poquito se maravilla, à quien persuadian lo creiesen, i tuviesen por cosa sagrada, i divina. Vamos à lo que dicen los Indios de la Nueva-España de su Origen.

CAP. III. De lo que cuentan los Indios de Nueva-España de su Origen.

DE Relaciones, que tengo de la Nueva-España, i de lo que han escrito Autores graves, conforme à lo que hallaron en las Historias, i Anales, que los Indios de aquella Provincia havian conseruado con Figuras, i Pinturas, no se puede sacar Origen comen, i general de todos aquellos Indios, tomanente recogido de lo que dectamente refiere el P. Acosta, que los primeros Pobladores de las Provincias de Nueva-España fueron Hombres muy barbaros, i silvestres, que solo se mantenian de Caça, i por esto les pusieron Nombre de Chichimecos. No sembraban estos, ni cultivaban la Tierra, ni vivian juntos, porque todo su exercicio, i vida era caçar, i en esto eran dectosimos: habitaban en los Riscos, i mas asperos lugares de las Montañas, viviendo bescialmente, sin ninguna Policia, desnudos totalmente: caçaban Venados, Liebres, Conejes, Comadrejas, Topos, Gatos monteses, Pajaros, i aun inmundicias, como Culebras, Lagartos, Ratones, Langostas, i Gusanos: i de esto, i de hierbas, i Raices se sustentaban. Dormian por los Montes en las Cuevas, i entre las Matas. Las Mujeres iban con los Maridos à los proprios exercicios de Caça, dejando à los hijuelos colgados de vna rama de vn Arbol, metidos en vna Cestilla de Junco, bien hartos de leche, hasta que bolvian con la Caça. No tenían Superior, ni le reconocian, ni adoraban Dioses, ni tenían Ritos, ni Religion alguna. Oí Dia ai en la Nueva-España de este genero de Gente, que viven de su

Proverb. cap. 14. D. Ambros. in cap. Innocens 2. a. quæst. 9. Mon. tholousis. Prom. p. 119. & Homan. in lib. tom. 1. fol. 125. Solorsq. lib. 1. cap. 4. num. 2.

Andore relat. & aliis Solorsq. dñs. lib. 2. cap. 9. num. 2. in fin. de de quo & lib. 2. cap. 9. num. 226. & 649. & lib. 3. cap. 4. num. & cap. 7. num. 59.

Acosta lib. 7. Hystor. Indiar. cap. 2. a. ubi tenent recd. in America Theba. lry p. 9. fol. 310. Gemelli H. de ill. Mundo. p. 6. lib. 2. cap. 7. fol. 22. pin. tolo Athelst. the. de clat. & melius Torquem. lib. 1. cap. 10. & 11. & lib. 2. cap. 2. de seq. tom. 1. & tom. 2. lib. 7. cap. 9. fol. 90. & lib. 4. cap. 20. fol. 189. & lib. 13. cap. 3. tom. 2. & lib. 2. cap. 21. tom. 2.

Bemefil Hystor. Prov. Guatemal. lib. 1. cap. 3. Solorsq. lib. 2. cap. 1. num. 41. vbi alius referit

Torquem. tom. 2. lib. 1. cap. 25. fol. 400. Hystor. de Origin. Indiar. lib. 2. cap. 8. fol. 297.

Solis lib. 2. cap. 7. fol. 131.

Torquem. lib. 3. cap. 21. & lib. 3. cap. 22. tom. 2.

Herrera Dec. 2. lib. 6. cap. 2. & 3. & 4.

Solorsq. vbi sup.

Torquem. lib. 2. cap. 21. tom. 1.

Gemelli dñs. p. 6. lib. 2. cap. 7. fol. 193.

Herrera Dec. 2. lib. 5. cap. 4. & Dec. 2. lib. 6. cap. 2.

Acosta lib. 2. Hystor. Indiar. cap. 24.

Sup. lib. 4. cap. 24. v. vltim.

Acosta lib. 7. Hystor. Indiarum, cap. 3.

Sup. dñs. cap. 24. & 25.

Torquem. in Prolog. lib. 2. fol. 603. tom. 2.

Comara Conquista de Mexico, cap. 121.

Arco, i Flechas, i son muy perjudiciales; porque para hacer mal, i saltar, se acaudillan, i juntan, i no han podido los Españoles, por bien, ni por mal, por maña, ni fuerza, reducirlos à Policia, i obediencia. Porque como no tienen Pueblos, ni asiento, i el pelear con estos, es puramente montar Fieras, que se espacren, i esconden por lo mas aspero, i encubierto de la Sierra. Tal es el modo de vivir de muchas Provincias oi Dia en diversas partes de Indias. Quieren decir, que de estos mismos eran los que la Nueva-España llama Otomies, que comunmente son Indios pobres, i poblados en Tierra aspera, pero están poblados, i viven juntos, i tienen alguna Policia. Y aun para las cosas de Christiandad, los que bien se entienden con ellos, no los hallan menos idoneos, i hábiles, que à los otros, que son mas ricos, i tenidos por mas Politicos. Pero de donde vinieron estos primeros Moradores de Nueva-España, no lo saben decir los Indios: solo sabemos por cosa cierta, como dixé al principio, que vinieron de Asia, Europa, ò Africa, de do dice el P. Acosta. En estas Provincias tienen sus Casas, i Sementeras, i sus Dioses, Ritos, i Ceremonias, con orden, i policia los Nauatlacas, los quales se dividen en siete Linages, i Naciones. Y porque en aquella Tierra se vía que cada Linage tiene su sitio, i lugar conocido, pintan los Nauatlacas su Origen, i Descendencia en figura de Cuevas, i dicen, que de Siete Cuevas vinieron à poblar la Tierra de Mexico. Y en sus Librerias hacen Historia de esto, pintando Siete Cuevas con sus Descendientes. El tiempo que há que salieron los Nauatlacas de su Tierra, conforme à la computacion de sus Libros, pasa à de ochocientos Años, i reducido à nuestra cuenta, fue el Año de el Señor de 820, quando comenzaron à salir de su Tierra. Tardaron en llegar à la que agora tienen poblada en Mexico ochocientos Años enteros. Fue la causa de tan espacioso Viage, haverles persuadido sus Dioses (que sin duda eran

S. I. Como vinieron à Nueva-España los Nauatlacas.

DICEN, pues, que como los Chichimecas, i Otomies, de quien se ha dicho, que eran los primeros Pobladores de Nueva-España, [aunque los Tultecas, i los Gigantes dice Torquemada fueron antes;] no sembrasen, ni cogiesen, dejaron la mejor Tierra, i la mas fértil, sin poblarla. Y ésa ocuparon las Naciones, que vinieron de fuera; que por ser Gente Política, la llaman Nauatlac, que quiere decir, Gente, que se explica, i habla claro, à diferencia de éotra barbara, i sin razón. Vinieron estos segund Pobladores Nauatlacas de otra Tierra remota ácia el Norte, donde agora se ha descubierto vn Reino, que llaman Nuevo Mexico, Ai en aquella Tierra dos Provincias, la vna llaman Aztlan, que quiere decir, Lugar de Garças. La otra, llamada Teuculhuacan, que quiere decir, Tierra de los que tienen Abuelos Divinos. En estas Provincias tienen sus Casas, i Sementeras, i sus Dioses, Ritos, i Ceremonias, con orden, i policia los Nauatlacas, los quales se dividen en siete Linages, i Naciones. Y porque en aquella Tierra se vía que cada Linage tiene su sitio, i lugar conocido, pintan los Nauatlacas su Origen, i Descendencia en figura de Cuevas, i dicen, que de Siete Cuevas vinieron à poblar la Tierra de Mexico. Y en sus Librerias hacen Historia de esto, pintando Siete Cuevas con sus Descendientes. El tiempo que há que salieron los Nauatlacas de su Tierra, conforme à la computacion de sus Libros, pasa à de ochocientos Años, i reducido à nuestra cuenta, fue el Año de el Señor de 820, quando comenzaron à salir de su Tierra. Tardaron en llegar à la que agora tienen poblada en Mexico ochocientos Años enteros. Fue la causa de tan espacioso Viage, haverles persuadido sus Dioses (que sin duda eran

Joan Rodrig. de Leon in Proem. Confirmat. num. Regalium Antio. i. Finel.

Ex Torquem. dñs. cap. 24. v. vltim.

Torquem. lib. 2. cap. 14. & 2. tom. 2.

Acosta vbi sup.

Torquem. lib. 2. cap. 2. tom. 1. & lib. 6. cap. 19. & 44. tom. 2. Hystor. lib. 3. cap. 16. fol. 177.

Vid. Torquem. lib. 1. cap. 11. tom. 1. & lib. 2. cap. 2. i. i. Indiar. Hystor. lib. 2. cap. 10. Dec. 2. Acosta dñs. lib. 7. cap. 10. & Comara Conquista de Mexico: Hystor. Mexicana: Originem, & Septem Speluncas, seu Chicomotoc locum peregrinationis eorum non Patium continet; & in plurib. loc. Cap. dñs. lib. 4. cap. 29. & 30. Herrera Dec. 3. lib. 2. cap. 10.

Comara Conquista de Mexico, cap. 121. & 122.

Demonios, que hablaban visiblemente con ellos) que fuesen inquiriendo nuevas Tierras, de tales, i tales señas; i así ven a explorando la Tierra, i mirando las señas, que sus ídolos les havian dado: i donde hallaban buenos sitios, los iban poblando, i sembraban, i cogian, i como descubrieran mejores Lugares, delamparaman los ya poblados, dejando todavia alguna Gente, maiormente viejos, i enfermos, i Gente cansada, dejando tambien buenos Edificios, de que oi Dia se halla rastro por el camino que trajeron. Con este modo de caminar tan de espacio, gataron ochenta Años en camino que se puede andar en un Mes, i así entraron en la Tierra de Mexico el Año de 902, a nuestra cuenta. [Gemeli pone mas antiguo, delineado, este Viage de los Indios, desde Atzlan, hasta Mexico, el qual le comunicó D. Carlos de Sigüenza i Gongora.]

§. II. Como los seis Linages Nauatlacas poblaron la Tierra de Mexico.

ESTOS siete Linages, que he dicho, no salieron todos juntos, los primeros fueron los Suchimilcos, que quiere decir, *Gente de Sementeras de Flores*. Estos poblaron a la orilla de la Gran Laguna de Mexico, acia el Mediodia, i fundaron vna Ciudad de su Nombre, i otros muchos Lugares. Mucho despues llegaron los del segundo Linage, llamados Chalcas, que significa *Gente de las Bocas*; i tambien fundaron otra Ciudad de su Nombre, partiendo Terminos con los Suchimilcos. Los terceros fueron los Tepanecas, que quiere decir, *Gente de la Puente*, i tambien poblaron en la orilla de la Laguna, al Occidente. Estos crecieron tanto, que a la Cabeza de su Provincia la llamaron Azcapuzcalco, que quiere decir, *Hormiguero*, i fueron gran tiempo muy poderosos. Tras estos vinieron los que poblaron a Tezucuo, que son los de Culúa, que quiere decir,

Gente cerua, porque en su Tierra havia un Cerro muy encorvado. Y así quedó la Laguna cercada de estas quatro Naciones, poblando estos al Oriente, i los Tepanecas al Norte. Ellos de Tezucuo fueron tenidos por muy cortejanos, i bien hablados, i su Lengua es muy galana. Despues llegaron los Tlatlucicas, que significa *Montañeses*, d *Gente de la Sierra*. Ellos eran los mas tocos de todos, i como hallaron ocupados todos los Llanos en contorno de la Laguna, hasta las Sierras, pasaron de la otra parte de la Sierra, donde hallaron vna Tierra muy fértil, espaciosa, i caliente, donde poblaron grados Fuegos, i muchos; i a la Cabeza de su Provincia llamaron Quauhnahuac, que quiere decir, *Lugar donde suena la voz del Aguila*, que conuenientemente nuestro Vulgo llama Cuernavaca, i aquella Provincia es la que oi se dice, el Marquésado; [i no falta quien diga, que estos Tlatlucicas havian sabido de Apalache: i que los de Cofachiqui intentaron tomar la Tierra, en que dejaron a sus Parientes, los quales aun muestran el camino que trajeron, segun refiere Rochefort, para dar en los Cofachiquis Origen a los Caribes de las Indias, Tierra firme, i Brasil.] Los de la sexta Generacion, que son los Tlascaltecas, que quiere decir, *Gente de Pan*, pasaron la Serranía acia el Oriente, atravesando la Sierra Nevada, donde está el famoso Volcán, entre Mexico, i la Ciudad de los Angeles. Hallaron grandísimos sitios, estendieronse mucho, fabricaron bravos Edificios, fundaron diversos Pueblos, i Ciudades: la Cabeza de su Provincia llamaron de su Nombre Tlascalala. Esta es la Nacion, que favoreció a los Españoles, i con su ayuda ganaron la Tierra (segun Solorzano, Victoria, i otros) por eis el Dia de oi no pagan Tributo, i gozan de esempcion general. Al tiempo que todas estas Naciones poblaban, los Chichimecos, Pobladores Antiguos, no mostraron contradiccion, ni resistencia: solamente se estrañaban, i como admirados, se escondian en lo mas oculto de las Peñas. Pero

Torquem. lib. 2. cap. 1. & a. tom. 1. last. hac omnia narrat, & lib. 7. cap. 17. & lib. 9. cap. 23. tom. 2.

Villagrá vbi sup.

Diff. Torquem. lib. 2. lib. 2. cap. 3. fol. 83.

Gemeli Giro del Mondo, p. 6. cap. 3. lib. 1. Sup. did. cap. 2. 4. 5. 6.

Acosta vbi sup. & transcript. Herrera did. Dec. 3. lib. 2. cap. 10. vers. Dichos Siete Linages. Herman. Corring. in Theatr. Remamp. lib. 1. num. 283. tom. 2.

Torquem. did. cap. 11. lib. 2. Acosta vbi sup. quem etiam trascripsi. Laet. Defensio. Ind. lib. 5. cap. 22.

Torquem. lib. 3. cap. 5. & c. vbi de eorum Antiquitate tom. 1.

Gomara Conquista de Mexico, cap. 122.

Pero los que habitaban de la otra parte de la Sierra Nevada, donde poblaron los Tlascaltecas, no confundieron lo que los demás Chichimecos, antes se pusieron a defenderles la Tierra; i como eran Gí-gimicos, [que Torquemada hace primeros Pobladores, i consta huviera esta Gente en Nueva-España,] segun la Relacion de sus Historias, quisieron echar por fuerça a los advenedigos: mas fue vencida su mucha fuerza, con la manía de los Tlascaltecas; los quales los aseguraron, i fingiendo paz con ellos, los convidaron a vna gran Comida, i teniendo Gente puesta en celada, quando mas metidos estaban en su borrachera, hurtaron las Armas con mucha difimulacion, que eran vnas grandes Porras, i Rodelas, i Espadas de Palo, i otros generos. Hecho esto, dieron de improviso en ellos; queriendose poner en defensa, i echando menos sus Armas, acudieron a los Arboles cercanos, i asiendo de sus ramas, así las desgajaban, como otros deshojarán Lechugas. Pero al fin, como los Tlascaltecas venian armados, i en orden, desbarataron a los Gigimicos, i hirieron en ellos, sin dejar Hombre a vida: De esta manera quedaron con Victoria, i pacíficos los Tlascaltecas, i todos los otros Linages folgados, i siempre conservaron entre si amistad las seis Generaciones forasteras, que he dicho, casando sus Hijos, i Hijas vnos con otros, i partiendo Terminos pacíficamente, i atendiendo con vna honesta competencia a ampliar, i ilustrar su Republica cada qual, hasta llegar a gran crecimiento, i pujanza. Los Barbaros Chichimecos, viendo lo que passaba, comenzaron a temer alguna Policia, i a cubrir sus carnes, i hacerseles vergonzoso lo que hasta entonces no lo era: Y tratando ya con esta Gente, i con la comunicacion, perdieron el miedo, fueron aprendiendo de ellos, i a hacian sus Choças, i Bohios, i tenian algun orden de Republica, eligiendo sus Señores, i reconociendoles superioridad, i así salieron en gran parte, de aquella vida bestial que

tenian: pero siempre en los Montes, i llegados a las Sierras, i apartados de los demás.

§. III. De la salida de los Mexicanos, Camino a la Poblacion de Mechobacàn.

HAVIENDO, pues, pasado 302 Años, que los seis Linages referidos salieron de su Tierra, i poblaron la de Nueva-España, i estando ya la Tierra mas poblada, i reducida a orden, i policia, aportaron a ella de la septima Cueva, i a Linage, que es la Nacion Mexicana: la qual, como las otras, salió de las Provincias de Aztlan; i Theculhuacán, Gente Política, cortejana, i muy belicosa. El Caudillo, i Capitan, que estos seguian, tenia por Nombre Mexi, i de ai se derivó despues el Nombre de Mexico; i el de su Nacion Mexicana. [Hornio quiere, que a este Viage de los Mexicanos diesen causa las Victorias de Vzou, Châm de los Tartaros; contra los Chinas, el Año 1268 (ò segun Fr. Juan Gonzalez de Mendoza, 1287, pocos mas, ò menos) pues haviendo quitado el Reino a los Chinos, se vio precisado Factur, su Caudillo (Fucutur le llama Marco Paulo Veneto) a huir en mil Naves, cargadas de innumerables Gentes, a sus Islas, que eran muy fuertes en el Mar Oceano, en que descansó con sus Vassallos, hasta que murio: presume no ser las Islas, Japon; ni la Java Maior, porque las huviera nombrado Paulo Veneto, que las conocia: ni las Filipinas, por la disonancia de Costumbres, Lengua; ò Idolatria, que tienen sus Islenos; i los Chinos, aunque en algun tiempo, como se ha dicho, dominaron parte de ellas.

De esto infiere Hornio, como sino huviera mas Islas, que las referidas, en aque Archipiélago, que las inexpugnables, a que refugiaron los Chinos, fueron las Indias Occidentales: procura esforçar su dictamen con la incerti-

Herrera vbi sup. Laet in Amer. lib. 3. cap. 11.

Ex Acosta, Herrera did. Dec. 3. lib. 2. cap. 10. Torquem. lib. 2. cap. 11. vbi quærit, seu non veni Semitas numerata, & lib. 3. cap. 22. tom. 2.

Sup. h. cap. 9. 12.

Sup. lib. 3. cap. 5. 6. 3. lib. 1. cap. 1. num. 32. Luis. Intrad. Geogr. sect. 3. c. p. 2. hinc vbi sup.

Horn. lib. 4. cap. 12.

Mendoza Histor. de la China, lib. 3. cap. 10. fol. 48. Gano todo el Reino, i le posesionó nuevo Reyes Tartaros, que rebatieron 93 Años.

Mar. Paul. Venet. cap. 88.

Patet ex Marc. Paul. Venet. cap. 107. 108. & seqq.

Sup. lib. 4. cap. 23.

Horn. did. lib. 2. cap. 12. & 17.

Torquem. Antiquorum Chichimecis, sino & Tultecis eos facit, did. lib. 1. cap. 15.

Gomara Conquista de Nueva-España, cap. 120.

Torquem. lib. 3. cap. 27. tom. 1. Acosta vbi sup. Laet did. cap. 22. fol. 244. Herrera did. cap. 10. fol. 59.

Acosta vbi sup. Torquem. Tultecis, & melius tribuit, lib. 1. cap. 14. tom. 1.

Herrera did. lib. 2. cap. 10.

Torquem. lib. 2. cap. 1. tom. 2. Acosta vbi sup. Laet did. cap. 22.

Porfessor Histor. Nat. & Mor. des Indes, lib. 2. cap. 7. fol. 33. & seqq. & cap. 13. fol. 43.

Torquem. relat. (Acosta) aller narret lib. 1. cap. 13. tom. 1. Porrum los Xicalancas, i vngues primero que los Tlascaltecas, a los quales echaron despues los Theochichimecas, &c.

Torquem. lib. 2. cap. 7. tom. 1. & lib. 14. cap. 50. & seqq. tom. 2.

Solorzano. lib. 3. cap. 4. num. 53. Torquem. lib. 2. cap. 8. tom. 1. Gemelli. H Giro del Mondo, p. 6. cap. 3. fol. 40. Veard Rogers la sua limer. tom. 2. fol. 21. 22. Vitor. Relat. 5. num. 57. Emm. Bon-dig. Marston. Amacoas; lib. 1. cap. 2. Herrera Dec. 3. lib. 2. cap. 10.

Torquem. lib. 2. ex cap. 4. vbi de eorum Imperio, tom. 1. & lib. 7. cap. 17. tom. 2.

dumbre del Año, en que llegaron los Mexicanos, en sentir de Acosta, Herrera, y Laet, no sabiendo por qué ponen la entrada de los Chichimecas en Nueva-España ácia el Año 720 de la Encarnación: ajusta despues varias cuentas, que le parecen á proposito para hacer Chinos tan modernos á los Mexicanos, i asegura, que Facfur es el mismo que Mendocça llama Tepym, vltimo Rei de la Familia de Vitey, que reinó segunda vez en la China.

El fundamento con que Acosta, i Herrera ponen el tiempo de la venida de los Chichimecas á Tierra de Mexico, es probable, i mas cierto que las cuentas de Hornio; porque si hemos de creer las Historias de los Indios, se manifiesta en ellas su dictamen; pues como dice Torquemada, los Mexicanos fueron á la Tierra referida en tiempo de Quinçtzin, Hijo de Tlotzin, Nieto de Nopaltzin, i Viziecto de Xolotl, Reyes de Tenayucán, por mas de 300 Años, de que resulta la equivocacion de Hornio, i aun del Interprete de los Anales pintados de los Mexicanos, de los cuales se dice, que embiandolos vn Virrei de Nueva-España al Emperador Carlos V. (i lo mismo refieren Vvalton, i Rogers) los pillaron ciertos Cosarios Franceses, de quien los huvo Andrés Thevet, de cuijo poder pasaron al de Ricardo Hakluito, Limosnero del Embajador de Inglaterra, en Francia, el qual se los dejó á Samuel Parchas, á quien injuntó Enrique Espelman á gravar las Figuras: con ellos juntó la traduccion Inglesa, de la de Español, de orden de Gualkero Raehig, i los imprimió en sus Relaciones: i vltimamente los bolvió á imprimir, traducidos en Frances, Thevenot en su Recopilacion de Viajes.

El Interprete de este Libro pone á Tenuch (que llama Teuch, Laet) por primer General de los Mexicanos, diciendo conquistó á Culhuacán, i Tenayucán, i le hacen Rei, Laet, i Coringio, i que le sucedió Acamapitli, que se apoderó de Quauhahuac, Mizquic, Cuiclahuac, i Xuchimilco, en cuyo 8 Año creció, segun dice,

tanto la Potencia de los Mexicanos, que sujetó á los Convecnicos: i cuenta lo mismo, que Torquemada reprobua en Gomara: lo qual no parece que fue así, como consta de lo que largamente refiere Torquemada; i aunque fuera cierto, no hace al caso para la entrada de los Chichimecas, ni para el tiempo de ella.

Antes de Xolotl havian tenido los Chichimecas Reies (i el primero Icuahutzin, segun Torquemada) i Gobernadores por mas de 470 Años, i 500 Guerras con los Tultecas, Antiguos Moradores de Nueva-España, á los cuales destruyó el Demonio: i los que se libraron de la muerte, desampararon la Tierra, i poblaron á Guatemala, i otras partes, como se ha dicho: esto sucedió el mismo Año que murió el Padre de Xolotl, i dejando este su Patria, entró de Guerra á buscar á sus Enemigos, no los halló, i fundó su Imperio en Tenayucán.

En los ocho Años siguientes llegaron seis Caciques con muchas Gentes, i á los 41. Años de su Imperio, los Acúlhuas, Gentes de grandes cuerpos, i de la Familia de Citin, Nobilissima entre ellos: i caso Xolotl sus dos Hijas con dos Caciques Acúlhuas.

De esto se colige, que en el Continente de Nueva-España havia Gentes antiquissimas, con Imperios, i Republicas; i prescindiendo de los Gigantes, de que se ha tratado. De los Tultecas es bien notoria la Antiquedad, manifestada en sus Edificios, al tiempo de la entrada de los Chichimecas en Tierra de Mexico, i de su destreza en los Artes, como dice Fuentes. De los Chichimecas (que no todos eran tan barbaros, como se ha dicho, i refiere Hornio, pues esta barbaridad debe entenderse solo de los que sin Lei, i Rei viven como Fieras en los Montes) consta claramente, pues el Imperio que Xolotl fundó, nada tenia de Barbaro en la ceguedad de aquellas Gentes, ni el de su Padre, pues se havia mantenido iá 500 Años.

Esto supuesto generalmente, convence, que no pudieron ser Chinos

Sup. lib. 4. cap. 24. §. 14. in fin.

Sup. lib. 4. cap. 3. §. 1.

Gomara Conquista de Mexico, cap. 192.

Horn. di. lib. 4. cap. 13. fol. 475.

Mendocça Histor. de la China. lib. 2. cap. 1. fol. 48.

Sup. lib. 4. cap. 24. §. 3.

Torquemad. Monarch. Indiar. lib. 1. cap. 14. tom. 1.

Horn. lib. 4. cap. 14. fol. 482. & 489.

Vvalton sup. relat. lib. 4. cap. 24. §. 1. v. Comprobada.

Vood Rogers Idier. fol. 23. vbi eius Epitome collocat.

Thevenot Relat. de Direc. Voyz. tom. 2. Quorum Annus. emendatio apud Laet lib. 5. cap. 13. invenio, vt suis expediebantur.

Laet di. lib. 5. cap. 26. Geographia in Theat. Rerumpublic. lib. 1. num. 283. tom. 1. Auditor dicens. Acamepitli, quem Acolta falso primo fuisse Regem fuisse: Ita inventam lavchli.

Gomara vbi sup. cap. 76.

Retasar Theatr. Mexic. p. 2. tit. 1. cap. 7. fol. 14. v. Caldas las Hijas.

Torquem. lib. 1. cap. 23. fol. 58. tom. 1. Gomara de Conq. Laet di. cap. 12.

Torquem. lib. 2. cap. 13. & seq. tom. 2.

Vid. Herr. Dec. 3. lib. 2. cap. 12.

Torquem. lib. 1. cap. 25. tom. 1.

Torquem. di. lib. 1. cap. 15. tom. 1.

Sup. lib. 4. cap. 24. §. 14.

Francis. Antanas de Fuentes Recordacion Florida, & Discurso historial del Reino de Guatemala, lib. 1. cap. 2. & 4.

Torquem. di. lib. 2. cap. 21. tom. 2.

Idem di. lib. 1. cap. 26. tom. 1.

Torquem. cap. 23. lib. 1. Gomara vbi sup. cap. 192.

Torquem. di. cap. 24. & 25. Retasar di. p. 2. tit. 1. cap. 7.

Sup. lib. 2. cap. 1. in fin. & lib. 4. cap. 24. §. 7.

Retasar vbi sup. cap. 4. & 5.

Fuentes di. lib. 1. cap. 4.

Sup. lib. 4. cap. 23. §. 2. & cap. 24. §. 1.

Horn. lib. 2. cap. 5. §. 12.

Horn. di. lib. 4. cap. 12. & 13.

Torquem. lib. 2. cap. 1. tom. 1.

Idem lib. 20. cap. 56. tom. 2.

Acosta vbi proximo. Herrera di. cap. 12.

Torquem. lib. 20. cap. 56. tom. 2.

Idem di. lib. 20. cap. 53. tom. 2.

Gomara cap. 178. & 179.

Herrera di. Dec. 3. lib. 2. cap. 14.

Horn. di. lib. 4. cap. 12. in fin.

Retasar Theatr. Mexic. p. 2. tit. 1. cap.

Chinos de los que huieron con Facfur los Mexicanos; porque siendo el supuesto de Hornio, que llegaron á Mexico el Año 1270, nunca podrá ajustarse esta cuenta con la mas cierta Chronologia, que resulta de la inteligencia que se ha recibido de los Libros de los Indios, i Tiempos de los Mexicanos: porque como dice Torquemada, desde el Año de la salida, de la Tierra, de donde vinieron á la de Mexico, empearon á contar Siglo; pero como en otra parte afirma, no sabian el tiempo en que empearon: cada Siglo, ó Edad suia era de 52 Años, i confiandose el tiempo de su Viage siempre por Tierra-firme, su estada en Chapultepec, y eclavitud, el tiempo del Gobierno de los Principales, que tuvieron 27 Años, hasta que eligieron por Rei á Acamapitli, segun Herrera, Acosta, i otros; su tiempo, i el ocho Reyes de Mexico, que le sucedieron hasta Moteguma II, fino ai error en la cuenta, que lleva Torquemada, se verán dos Siglos (ó dos Vejezes, como decian los Indios) i medio, que á cada vna llamaban Cehuchuitzilzi, i cinco, Toxiolumpia, hasta el Año de 1507, que era el septimo de el Imperio de Moteguma II, son 260 Años los que se numeran de la salida de los Mexicanos, hasta la celebridad de la vltima Toxiolumpia; i añadidos 13 hasta que llegó D. Hernando Cortés con los Españoles, hacen 273, segun lo qual salieron los Mexicanos de su Tierra el Año 1246, ó 1245; i si se baja el numero de vna Toxiolumpia, ó Edad (pues parece que en la que empearon con la salida, acabó la antecedente) está maior Antiquedad tendrán en Nueva-España; con que no habiendo sido la China embelida, ni este, ni en aquel tiempo, ni los Chinos, tuvieron motivo para la fuga; ni Hornio para fingir ligeramente ser Descendientes de ellos los Mexicanos, por este motivo.

Demás, que el Argumento nunca pudiera ser eficaz; pues quando las quatro Familias de Mexicanos llegaron á Anahuac, iá estaban quince Caciques poblados en ella, i especialmente en Tenayucán, i despues de Xolotl, i otras Naciones, que havian llegado con los Teochichimecas, i las demás que ocuparon la Nueva-España; de cuya continua migracion de Gentes se reconoce, que eran Antiguos Naturales de Aztlan, Thecuihuacan, ó otras Provincias en el Continente, aunque distante de la Tierra en que se disparcieron despues, poblando.

Tenuch, que refiere el Traductor en los Anales referidos, no fue Rei de Mexico, i menos primero; porque nadie duda, que lo fue Acamapitli; i pudo equivocarse el Historiador con Tenuch, Hijo segundo de Iztal Mixcohuatl, que residia en Chicomoztoc, ó las Siete Cuevas; del qual dicen tomó el Nombre Tenuchea la Familia Mexicana; i sería Capitan suio: aunque pudieron viar este Nombre por la Ciudad de Mexico, que llamaron Tenuchtitlan.

Marco Paulo Veneto no parece admite tanta extension, como le da Hornio, pues solo habla de la Provincia de Mangi; i la fuga de Facfur: ni ai conjeturas por donde se pueda presumir, que fue á las Indias, que no eran tuías, como dice Veneto de las Islas, donde se retiró; lo qual persuade invál el Discurso de Hornio, i ser mas cierto lo que vá referido.

Caminando, pues, los Mexicanos con la misma prolixidad, que las otras seis Naciones, poblando, sembrando, i cogiendo en diversas partes, de que ai hasta oi señales, i ruinas, pasando muchos trabajos, i peligros, vinieron, á cabo de largo tiempo, á aportar á la Provincia, que se llama de Mechoacan, que quiere decir, Tierra de Pescado, porque ai en ella muchos en grandes, i hermosas Lagunas, que tiene; donde contentandose del sitio, i frescura de la Tierra, quisieron descansar, i parar; i però consultando su Idolo, i no siendo de ello contento, le pidieron, que á lo menos les permitiese dejar de su Gente alli, que poblasen tan buena Tierra: i de esto fue contento, dandoles industria como lo hicieron. Y fue, que entrando á

Horn. lib. 4. cap. 20. & 11. Laet apud Horn. di. cap. 11.

Torquem. lib. 1. cap. 12. & lib. 1. cap. 22. Vbi quod facti vni ex quatuor: Insigniorum Mexicorum: vobis conditoribus, tom. 1. Sols Conquista de Nueva-España, di. lib. 2. cap. 5. Obcedieron primero i vn Capitan Vualton.

Laet di. cap. 1. fol. 145.

Venet. di. cap. 32. Acaelogue en el Año 1207. Gubulacin, por fater, como la Provincia de Mangi; i el dicho Rei (Facfur de esta Provincia, hulo con mil Naves i sus Islas, que eran mal fuertes en el Mar Oceano. Sc. i el Rei Facfurino falló de aquellas Islas; hasta que murió fuera de su Se oria.

Sup. lib. 3. cap. 3. §. 7. Villagra biblos. de Nuevo Mexico, Cant. 2. fol. 12.

Torquem. di. lib. 3. cap. 4. tom. 1. Herrera di. cap. 10. in fin.

Torquem. lib. 5. cap. 21. & 29. tom. 1.

Acosta di. lib. 7. cap. 7.

bañarse en vna Laguna hermosa, que se dice Pazcuaro, así Hombrés, como Mugeres, les hurtasen la Ropa los que quedasen, i luego, sin ruido, alçafen su Real, i se fuesen: i así se hizo. Los otros, que no advirtieron el engaño, con el gusto de bañarse, quando salieron, i se hallaron despojados de sus Ropas, i así burlados, i desamparados de los Compañeros, quedaron muy sentidos, i quejosos. Y por declarar el odio que les obraron, dicen que mudaron Trage, i aun Language. A lo menos es cosa cierta, que siempre fueron estos Mechoacanes enemigos de los Mexicanos: i así vinieron à dar el parabien al Marqués del Valle, de la Victoria que havia alcanzado, quando ganó à Mexico. Haviendo, pues, hecho esta burla à los que quedaron en Mechoacán, vinieron poco à poco à Chapultepec, que está vna Legua de Mexico, Lugar célebre por su recreacion, i frescura, adonde se hicieron fuertes, temiendo de las Naciones, que tenían poblada aquella Tierra, que todas les eran contrarias, maiormente por haver infamado à los Mexicanos vn Copil, Hijo de vna Hechicera, que havian dejado en Malinalco, donde ella con su Familia havia poblado vn Pueblo, llamado con el sobredicho Nombre, Malinalco.

Al fin, por consejo del Idolo, embiaron sus Mensajeros al Señor de Culhucacán, pidiendole sitio donde poblar. Y despues de haverlo consultado con los Suios, les señaló à Tizaapán, que quiere decir *Agua blanca*, con intento de que se perdiesen, i muriesen: porque en aquel sitio havia gran numero de Vivoras, i Culebras, i otros Animales ponçiosos, que se criaban en vn Cerro cercano. Mas ellos, persuadidos, i enseñados de su Demonio, admitieron de buena gana lo que les ofrecieron, i por arte Diabolica amansaron todas aquellas Animalias, sin que les hiciesen daño alguno, i aun las convirtieron en mantenimiento, comiendo, muy à su salvo, i placer, de ellas. Visto esto por el Señor de Culhucacán, i que havian hecho Sementeras, i cultivaban la Tier-

ra, tuvo por bien admitirlos à su Ciudad, i contratar con ellos muy de amistad. Pero el Dios, que los Mexicanos adoraban, vrdió vna maraña, para que saliesen de allí, i se fuesen à vn lugar, i sitio de la Laguna, donde estaba vn Tunal, que nacia de vna Piedra, que segun el dijo, era donde por su mandado havian echado el coraçon de Copil, su enemigo, Hijo de la Hechicera. En este Tunal estaba vna Aguila Real muy bella, abiertas las alas, i tendidas, i ella buelta al Sol, recibiendo su calor. Al rededor havia gran variedad de Pluma rica de Pajaros, blanca, colorada, amarilla, açul, i verde, de aquella fineza que labran Imagines. Tenia el Aguila en las vnas vn Pajaro muy galano. Aqui, pues fundaron la Ciudad de Mexico, à quien llamaron Tenoxtitlan, que significa *Tunal en Piedra*. Y así sus Armas, è Insignias son hasta el Dia de oi, vn Aguila sobre vn Tunal, con vn Pajaro en la vna mano, i con la otra sentada en el Tunal.

El Dia siguiente, à hacer vn comun parecer, fueron à hacer vna Hermita junto al Tunal del Aguila, para que reposase allí el Arca de su Dios, hasta que tuviesen posibilidad de hacerle sumptuoso Templo. Y así la hicieron de Céspedes, i Tapias, i la cubrieron de Paja. Luego, havida su consulta, determinaron comprar de los Comarcanos Piedra, Madera, i Cal, à trueque de Pecces, Ranas, i Camarones, i asimismo de Patos, i Gallaretas, Corvejones, i otros diversos generos de Aves Marinas. Todo lo qual pescaban, i caçaban con su diligencia en aquella Laguna, que de esto es muy abundante. Iban con estas cosas à los Mercados de las Ciudades, i Pueblos de los Tecpanecas, i de los de Tezcuco, circunvecinos, i con mucha dimulacion, è industria juntaban poco à poco lo que havian menester para el edificio de su Ciudad. Y haciendo de Piedra, i Cal otra Capilla mejor para su Idolo, dieron en cegar con planchas, i cimientos gran parte de la Laguna. Hecho esto, habló el Idolo à

Torquem. lib. 5. cap. 22. tom. 1.

Solorçan. lib. 1. cap. 6. num. 33.

Torquem. lib. 2. cap. 11. tom. 1. Solorçan. lib. 1. cap. 2. lib. 3. Herrera. lib. 2. cap. 11. fol. 5. Herms. Coring. lib. 1. num. 18. Betancur. Theatr. Mexic. lib. 2. p. tit. 1. cap. 100. Gomara. cap. 76.

Acosta. lib. 7. cap. 7. fol. 267.

Torquem. lib. 5. cap. 22. tom. 1. Gomara. Conquista de Nueva España, cap. 202.

Torquem. lib. 5. cap. 27. fol. 21. de lib. 2. cap. 4. de to. de lib. 3. cap. 26. tom. 2.

Herrera. Dec. 5. lib. 2. cap. 12.

Torquem. lib. 2. cap. 5. tom. 1. Herrera. lib. 2. cap. 11. Tacubá. pin vocat. Betancur. Theatr. Mexic. lib. 2. p. tit. 1. cap. 100. fol. 2.

His vultus verbe Herrera. vbi sup.

vnio de sus Sacerdotes vna Noche, en esta forma: *Di à la Congregacion Mexicana, que se dividan los Señores, cada vno con sus Parientes, Amigos, i allegados en quatro Barrios principales, tomando en medio la Casa, que para mi descanso habeis hecho, i cada Parcialidad edifique en su Barrio à su voluntad.* Así se pudo en execucion, i estos son los quatro Barrios principales de Mexico, que oi Dia se llaman S. Juan, Santa Maria la Redonda, S. Pablo, i S. Sebastian. Despues de divididos los Mexicanos, [cuyo Nombre atribuien algunos à la Ierva Mexizquitil, de que se mantenian en su pobreza, que dandosele sus Vecinos por injuria, le convirtieron en aplauso:] en estos quatro Barrios, les mandó su Dios, que repartiesen entre si los Dioses, que èl les señalase, i cada principal Barrio de los quatro nombrase, i señalase otros Barrios particulares, donde aquellos Dioses fuesen reverenciados; i así à cada Barrio de estos eran subordinados otros muchos pequeños, segun el numero de los Idolos, que su Dios les mandó adorar, los quales llamaron Capultecco, que quiere decir, *Dios de los Barrios*. De esta manera se fundó, i de pequeños principios vino à grande crecimiento la Ciudad de Mexico Tenoxtitlan, cuyos Reies tuvieron Guerra con los demás comarcanos, i circunvecinos. Y al fin, Moteçuma, el Rei que havia en Mexico, quando entraron los Españoles en aquella Tierra, imperaba desde el Mar Occiano del Norte, hasta el Mar del Sur. Con que damos fin al Origen de los Mexicanos, i de los demás de las seis Naciones, ò Cuevas, que todos se llamaban Nauatlacas: de el de los Indios de Tezcuco, i Yucatan ia queda dicho.

CAP. IV. Del Origen de los Indios Mixtecos.

LEGA i media de la Ciudad de Guaxaca, Confinante con la Mixteca, en vn Pueblo de Indios, llamado Cuilapa, te-

nemos vn Insigne Convento de mi Orden, cuyo Vicario, que à la çagon era, quando Yo llegué allí, tenia vn Libro de mano, que èl havia compuesto, i escrito con sus Figuras, como los Indios de aquel Reino Mixteco las tenían en sus Libros, ò Pergaminos arrollados, con la declaracion de lo que significaban las Figuras, en que contaban su Origen, la Creacion del Mundo, i Diluvio General. El qual Libro procuré, con todas veras, comprar; mas como era trabajo, i obra de este Religioso, gustaba de tenerlo en su poder, i no menospreciarlo, è echarlo de casa. Y así le supliqué, me diese licencia para sacar lo que hacia à mi proposito, è intento, que es el Origen, que estos Indios del Reino Mixteco cuentan que tuvieron, el qual referen de esta manera.

En el Año, i en el Dia de la obscuridad, i tinieblas, antes que huviese Dias, ni Años, estando el Mundo en grande obscuridad, que todo era vn chaos, i confusion, estaba la Tierra cubierta de Agua, solo havia limo, i lama sobre la haz de la Tierra. En aquel tiempo, fingien los Indios, que aparecieron visiblemente vn Dios, que tuvo por Nombre vn *Cieruo*, i por sobrenombre *Culebra de Leon*; i vna Diosa muy linda, i hermosa, que su Nombre fue vn *Cieruo*, i por sobrenombre *Culebra de Tigre*. Estos dos Dioses dicen haver sido principio de los demás Dioses, que los Indios tuvieron. Luego que aparecieron estos dos Dioses visiblemente en el Mundo, i con figura Humana, cuentan las Historias de esta Gente, que con su omnipotencia, i sabiduria, hicieron, i fundaron vna grande Peña, sobre la qual edificaron vnos muy sumptuosos Palacios, hechos con grandissimo artificio, adonde fue su asiento, i morada en la Tierra. Y encima de lo mas alto de la Casa, i habitacion de estos Dioses, estaba vna Hacha de Cobre, el corte açia arriba, sobre la qual estaba el Cielo. Esta Peña, i Palacios de los Dioses estaba en vn Cerro muy alto, junto al Pueblo de Aposala, que es en la Provincia, que llaman

Ex quodam M.S. Vileas in Calliendis Ord. Pradici.

Indicar. verborum significationes sunt similia apud Herrera. lib. 3. cap. 12. & segg.

Herrera. lib. 2. cap. 11.

Betancur. Theatr. Mexic. lib. 2. p. tit. 1. cap. 100. fol. 20.

Acosta. lib. 7. cap. 7. fol. 267.

Solis Conquista de Mexico. lib. 2. cap. 3.

Torquem. lib. 2. cap. 57. tom. 1. Herrera. Dec. 2. lib. 7. cap. 12. Betancur. Theatr. Mexic. lib. 2. p. tit. 1. cap. 22. & 23.

Sep. lib. 4. cap. 24. in princip. Gomara. cap. 124.

Herrera. Dec. 5. lib. 2. cap. 11. & 12.

man Mixteca Alta. Esta Peña, en Lengua de esta Gente, tenia por Nombre, Lugar donde estaba el Cielo. Quisieron significar en esto, que era lugar de Paraíso, i Gloria, donde havia suma felicidad, i abundancia de todo bien, sin haver falta de cosa alguna. Este fue el primer lugar que los Dioses tuvieron para su morada en la Tierra, adonde estuvieron muchos siglos en gran deseño, i contento, como en lugar ameno, i delectable, estando en este tiempo el Mundo en obscuridad, i tinieblas. Esto tuvieron los Indios por cosa cierta, i verdadera: i en esta fe; i creencia murieron sus Antepasados.

Estando, pues, estos Dioses, Padre, i Madre de todos los Dioses, en sus Palacios, i Corte, tuvieron dos Hijos vatones muy hermosos, discretos, i sabios en todas las Artes. El primero se llamó *Viento de nueva Calebras*, que era Nombre, tomado del Dia en que nació. El segundo se llamó *Viento de nueva Cavernas*, que tambien fue Nombre del Dia de su nacimiento. Estos dos Niños fueron criados en mucho regalo. El maior, quando queria descansar, se bolvia en Aguilá, la qual andaba volando por los altos. El segundo tambien se transformaba en vn Animal pequeño, figura de Serpiente, que tenia alas, con que volaba por los Aires con tanta agilidad, i sutileza, que entraba por las Peñas, i paredes, i se hacia invisible; de fuerte, que los que estaban abajo, sentian el ruido, i estruendo, que hacian ambos à dos. Tomaban estas figuras, para dar à entender el poder que tenian para transformarse, i bolverse à la que antes tenian. Estando, pues, estos Hermanos en la Casa de sus Padres, goçando de mucha tranquilidad, acordaron de hacer ofrenda, i sacrificio à los Dioses sus Padres, para lo qual tomaron vnos como Incensarios de barro con vnas brasas, sobre las quales cecaron cierta cantidad de Veleno molido, en lugar de Incienso. Y esta dicen los Indios, que fue la primera ofrenda, que se hizo en el Mundo. Ofrecido

este sacrificio, hicieron estos dos Hermanos vn Jardin para su recreacion, en el qual pusieron muchos generos de Arboles, que llevaban Flores; i Rosas, i otros que llevaban Frutas, muchas Iervas de olor, i de otras especies. En este Jardin, i Huerta se estaban de ordinario recreando, i delectando: junto al qual hicieron otro Pradò muy hermoso, en el qual havia todas las cosas necesarias para las ostendas, i sacrificios, que havian de hacer, i ofrecer à los Dioses sus Padres. De fuerte, que despues que estos dos Hermanos salieron de casa de sus Padres, estuvieron en este Jardin, teniendo cuidado de regar los Arboles, i Plantas, i procurando que fuesen en aumento: i haciendo (como arriba dixè) ofrenda del Veleno en polvo en Incensarios de Barro. Hacian asimismo oracion, votos, i promesas à sus Padres, i pediales, que por virtud de aquel Veleno, que les ofrecian, i los demás sacrificios que les hacian, que tuviesen por bien de hacer el Cielo, i que huviese claridad en el Mundo: que se fundase la Tierra, ò por mejor decir, apareciese, i las Aguas se congregasen, pues no havia otra cosa para su deseño, sino aquel pequeño Vergel. Y para mas obligarles à que hiciesen esto que pedian, se puncaban las orejas con vnas Lancetas de Fernal, para que saliesen gotas de sangre. Lo mismo hacian en las lenguas: i esta sangre la esparcian, i echaban sobre los ramos de los Arboles, i Plantas con vn hisopo de vna rama de vn Sauce, como cosa santa, i bendita. En lo qual se ocupaban, aguardando el tiempo que deseaban, para mas contento suyo, mostrando siempre sujecion à los Dioses sus Padres, i atribuyendoles mas poder, i deidad, que ellos tenian entre si. Por no enfadar al Lector con tantas Fabulas, i disparates, como los Indios cuentan, dejo, i paso por alto muchas cosas. Concluyendo, con que despues de haver referido los Hijos, i Hijas, que tuvieron aquellos Dioses Marido, i Muger, i las cosas que hicieron, adonde tuvieron sus asientos, i moradas, las

Gomara Conquista de Nueva-España, cap. 9. Hace tribus Institutionem in Cholulla Quetzalcoatl, & cap. 293.

A Mexicall deduxit Torquem. dist. lib. 2. cap. 23. tom. 1. & Gomara cap. 293. Gomara HEBOR. Gener. cap. 201. Solozgan. dist. lib. 1. cap. 2. n. 18.

CAP. VI. De otro Origen de los Indios de Nueva-España, i de los Apalaches.

HASTA aqui he puesto lo que algunas Naciones de Indios de Nueva-España refieren de su Origen, señalando que Nacion es la que lo refiere; [omitiendo lo que dexaron los Cuhnas escrito con sus Figuras, segun Gomara, de haver havido quatro Soles, desde la Creacion del Mundo, que vno se ahogò con todas las cosas criadas: otro caiendo el Cielo: otro quemandose: i otro derribado del Aire: en todos perecieron los Hombres, excepto en el vltimo, que se convirtieron en Monas, i quedaron à escuras por 25 Años, i à los 15 formaron los Dioses vn Hombre, i vna Muger, que tuvieron Hijos; i à los 10 apareció el Sol, que no sabian como acabaria, Año de Christo de 694, i à los tres Dias de salir el Sol murieron los Indios, i despues nacieron otros: del tiempo de los quatro Soles no cuentan nada; porque lo dejaban olvidar, diciendo, que con el nuevo Sol havia todo de ser nuevo.] Però agora quiero poner lo que refiere el P. Roman en la Republica Indiana, que segun entiendo, debe de ser el Origen, que cuentan los demás Indios de Nueva-España; como son los del Reino Çapoteco, Guatemala, i otros muchos, porque no es conforme à lo que arriba he referido. Dice, que pues, el sobredicho Autor, que antes de la Creacion del Mundo no havia Tierra, ni Cielo, ni Sol, ni Luna, ni Estrellas. Tenian vn error; entre otros: i era, que huvo vn Marido, i Muger Divinos: el Hombre se llamaba Xchmel, i la Muger Xtmiana. A estos daban Padre, i Madre; los quales engendraron tres Hijos, el maior de los quales tenia sobervia con los otros: quiso hacer por si Criaturas, contra la voluntad de sus Padres, mas no pudo, porque la obra que salió de sus manos, fue-

Gomara Conquista de Nueva-España, cap. 290.

Roman 2. p. Reipubl. lib. 2. cap. 25.

obras, i efectos, que les atribucion, dicen los Indios, que huvo vn Diluvio General, donde muchos Dioses se ahogaron. Despues de pasado el Diluvio, se comenzó la Creacion del Cielo; i la Tierra por el Dios, que en su Lengua llamaron *Criador de todas las cosas*. Reitaórase el Genero Humano, i de aquesta manera se poblò aquel Reino Mixteco.

CAP. V. De el Origen de los Indios Chapanecas, que son los que habitan la Provincia de Chiapa.

CUENTAN estos Indios, que vinieron sus Progenitores deacia el Nuevo Mexico, i traxeron consigo dos, ò tres Dioses, que adoraban: i que en la Provincia de Soconusco se dividieron, por ciertas ocasiones, en dos partes: la vna fue à poblar à la Provincia de Nicaragua: i la otra poblò en lo que agora llaman Provincia de Chiapa. Para poblar esta Tierra, conquistaron à los que en ella estaban, que llaman Zoques, i les obligaron à ir adonde agora vive Gente de esta Nacion. Haviendo, pues, à poblado aquella Tierra los Chapanecas, tuvieron siempre Guerra con los Indios Zociles, Lendales, i Cabiles, que eran sus vecinos, i comarcanos por la parte de la Sierra. Fueron Amigos del Rei de Tehuantepec, à quien ayudaban con Gente de Guerra, i Armas contra el Rei de Mexico. Nunca tuvieron Rei, sino solo elegian los Sacerdotes cada Año dos Capitanes, que eran como Governadores, à quien todos obedecian, aunque era maior el respeto, i veneracion, que tenían à los Sacerdotes. Lo qual ha sido de mucha importancia, para tenerla à los que agora lo son verdaderos, i doctrinan.

Torquem. lib. 6. cap. 26. tom. 2. & lib. 3. cap. 7. tom. 1. de primis locis harum Provinciar. agl.

Herrera Dec. 4. lib. 20. cap. 11. de Nicaragua dextis, & illa.



ron vnos Vasos viejos, para servir en cosas viles, como son Ollas, Jarros, i cosas mas bajas. Los Hijos menores, que se llamaban Hunchevan, i Hunavan, pidieron licencia à su Padre, i Madre para hacer Criaturas, i concedieronse la, diciendoles, que saldrian con ello, porque se havian humillado. Y así lo primero hicieron los Cielos, Plantas, Fuego, Aire, i Tierra, de la qual formaron después al Hombre, i la Muger. El otro, que contra la voluntad de sus Padres, i con sobervia, i presumpcion quiso hacer Criaturas, fue lançado en los Infiernos. Todos los Oficiales, que tenían ingenio, como son Pintores, Plateiros, Plumeros, Entalladores, i otros semejantes, honraban mucho à estos dos Hermanos menores, i les pedian, como à Patronos, Abogados, i Dioses, favor, i ayuda para ser perfectos en sus Artes, i Oficios; pero no les tenían por el Dios Maior: que al que tenían por Supremo, como nosotros, llamaban en la Provincia de Mexico Theutl: en la de Guatemala, Ahcaboñuil. Hasta aqui es del P. Román, segun que él lo sacó de las Relaciones, que tuvo de los Indios, las quales traxeron al invictissimo Emperador Carlos Quinto, quando se conquistó la Nueva-España. [Los Indios de Apalache, aunque se tenían por Progenitores de los que poblaron à Nveva-España, i por la Gente mas antigua del Mundo, decian, que havandose eclipsado el Sol por 24 horas, revosó la Laguna de Taómi en la Provincia de Bemarín, i cubrió de Agua toda la Tierra, salvandose solo de esta inundacion los Hombres, i Animales, que se subieron al Monte Olaimi (distante vna Legua de Melilot, Corte de los Caciques de Apalache) en cuya eminencia estaba el Templo del Sol, que él mismo se havia fabricado: i bajando del Monte, los que huieron à él, repoblaron el Vniverso: confiesan, que el Sol dió vida à todas las cosas; pero no el modo, ni otra cola de la Creacion.]

CAP. VII. De el Origen de los Indios de el Perú.

ORA resta referir lo que cuentan los Indios del Perú de su Origen, el qual referiré, como lo escribió Juan de Betanços, que fue vno de los primeros que entraron en aquel Reino, de quien já en otras partes havemos hecho mencion: el qual supo muy bien la Lengua General de los Indios, que llaman Quichua, ò de Inga, i como tal, fue interprete, i Lengua en aquel Reino: por lo qual le mandó D. Antonio de Mendoza, que entonces era Visorrei del Perú, que informandose de los Indios mas viejos, hiciese vna Historia del Origen, i fúccion de los Ingas, Reyes del Perú, i de sus Conquistas, Hechos, i Haçañas, hasta que entraron los Españoles en aquella Tierra. Obedeció Juan de Betanços al mandato del Visorrei, i con mucha diligencia, i cuidado sacó vna Historia, la qual, por la muerte de D. Antonio de Mendoza, à quien la dedicó, no pudo salir à luz, ni imprimirse: tampoco se pudo después poner en execucion, por la muerte de Betanços: el qual, para venir à tratar del principio que tuvieron los Ingas, refiere el que los Indios le contaron de todos los primeros Morades de aquel Reino, que dice así:

En los tiempos pasados, i antiguamente, estaban en la Tierra, i Provincias del Perú à escuaras, en las quales no havia luz, ni Sol, i por el consiguiente tampoco Día. Havia cierta Gente en este tiempo, que las habitaba, à quien mandaba, i gobernaba cierto Señor, de cuyo Nombre, i de el de aquella Gente no se acuerdan: Dicen mas los Indios, que en este tiempo, en que todo era Noche, i no havia Luz, ni Día, salió de vna Laguna, que está en la Provincia de Collafuyo, vn Señor, llamado Contice Viracocha, el qual sacó consigo cierto numero de Gente: i salido de

Sup. lib. 4. cap. 21. & cap. 24. & 25.

Nard. Ant. Recto Rep. Medicar. Nov. Hisp. lib. 5. cap. 1. fol. 43.

Rocheffort. Hisp. de Antill. lib. 2. cap. 8. fol. 362. & 363.

Betanços. Hisp. M. S. de los Incas. lib. 2. Capitulo de Balboa. i Miscellanea Austral. M. S. & Audior. relat. Sorlozano. lib. 1. cap. 9. num. 21. Vlt. Ovale lib. 3. Hisp. Chil. cap. 1. Garcilaso. lib. 1. cap. 19. tom. 1. relat. 2. Last Descript. Ind. lib. 2. cap. 22.

Herrera Dec. 4. lib. 3. cap. 6. vbi de vobis Natuloum astu. Garcilaso. lib. 1. cap. 25. tom. 1.

alli, se fue à vn sitio junto à la Laguna, donde agora está vn Pueblo, llamado Tiaguanao, à do luego que llegó con su Gente, hiço en vn instante el Sol, i el Día: el qual mandó, que con su veloz movimiento rodease, i diese buelta à todo el Mundo. Luego hiço la Luna, Planetas, i Estrellas, que están en el octavo Cielo, i Firmamento. Mas porque podria alguno preguntar, quando crió este Viracocha la Tierra, i Gente, que vivia en aquella obsequidad, i la que salió con él de la Laguna? Dicen los Indios, que antes de esto havia salido de la Laguna el Contice Viracocha, i entonces crió el Cielo, i la Tierra, dejandola sin Sol, i sin Luz, que la alumbrafe, i hiço à los que con él salieron, i à la Gente que en aquella façon havia, i la qual hiço cierto deservicio al Viracocha; por cuya causa salió enojado esta vez postrera, i en pena, i castigo de su delito, convitió en Piedras à ellos, i à su Señor, i entonces hiço el Sol, Día, i Estrellas, como arriba dixé. Hecho esto, hiço de Piedra en el mismo sitio, i lugar de Tiaguanao vnas Figuras, è Imagenes de Hombres, i Mugeres, vnas preñadas, i otras paridas, cuyos Niños estaban en sus Cunas, segun fu vso, i costumbre de ellos, los quales havian de ser dechado, i muestra de la Gente, que después havia de producir. Acabadas de hacer estas Figuras, las apartó, i puso en vna Provincia: i luego hiço otra Provincia de Gente de la misma manera, dividiendola de la otra; i vltimadamente, hiço de Piedra toda la Gente del Perú, como la demás havia formado. Acabada de hacer, dijo à la Gente, que consigo havia salido de la Laguna: *Advertid muy bien las Imagenes, i Vultos de Piedra, que he formado, i mirad, que vnos de ellos se llamarán N. i saldrán de tal Cueva, ò Fuente en tal Provincia, à do poblaran, i seran multiplicados. Otros saldrán de tal Cueva, i se llamarán N. i poblaran en tal parte, todos los quales saldrán de las Fuentes, Rios, Cuevas, i Cerros, en las Provincias que os he señalado,*

*quando vosotros los llamaréis: para lo qual conviene que vais rotos, excepto dos, que en mi compañía quedarán: i partiendo acia donde sale el Sol, cada vno de vosotros irá por tal parte, i tomará esta derrota, i rumbo. No se ponen aqui los Nombres de las Fuentes, Cuevas, Cerros, Rios, Naciones, Provincias, &c. porque los Indios no lo dicen; pero de bajo de la N. i de tal, ò tales, se entienden los Nombres que el Viracocha les puso, ò à ellos tenían. Haviendo acabado Contice Viracocha de hacer la platica, i rasonamiento referido à sus Ministros, i Viracochas, se partieron luego para aquellas Partes, i Provincias, que à cada qual de ellos se le havia señalado: i poniendose cada vno junto al sitio, i lugar à do estaban las Imagenes de Piedra, i à do Contice Viracocha havia dicho, i mandado, que havian de salir, decia en alta voz: *N. salid, i poblad esta Tierra, que está desierta, i solitaria, porque así lo manda el Contice Viracocha, que hiço el Mundo. Y luego iban saliendo de las Cuevas, de los Rios, Fuentes, i altas Sierras, Hombres, i Mugeres de la estatura, rostro, i delineamientos de cuerpo, al modelo, i traça que las Imagenes de Piedra estaban esculpidas, i formadas. Y en acabando de salir todos, iban poblando aquellas Provincias, i Tierras alli cercanas acia donde salió el Sol. Mandó tambien Contice Viracocha à los dos que havian quedado con él en Tiaguanao, que el vno fuese por la parte, i Provincia de Condesuyo, i el otro por la Provincia de Andesuyo, i llamasen à las Gentes, que en aquellas Partes estaban, como los primeros lo havian hecho. Los quales, ià despachados para este ministerio, se partió Contice Viracocha acia el Cuzco, que está en medio de las sobredichas Provincias; i caminando por el Camino Real, que va por la Sierra acia Castamalea, fue llamado à los Naturales, è Indios, que en Cuevas, i Sierras estaban. Y como llegase à vna Region, llamada Cacha, donde**

Sup. lib. 4. cap. 21. & 24. & 25.

Hinc Garcilaso. lib. 1. cap. 18. tom. 1. al fin: No se crea por honrado el dolo, que no desclende de Fuente, Rio, ò Lago, aunque sea de la Mar, ò de Animales feroces, como el Oso, Leon, ò Tigre, ò de Aguila, ò del Ave que llaman Canary, ò de otras Aves de raridad, ò de Sierras, Montes, Riscos, ò Cerros, &c.

ahora habitan Indios Canas, la qual está diez i ocho Leguas del Cuzco: habiendo llamado à ellos Indios, salieron armados, i no conociendo al Contice Viracocha, se fueron para él, con intento de matarle: el qual, entendiendo su malicia, i mal proposito, higo que en un instante caiese fuego del Cielo, el qual iba quemando, i afolando la Cordillera, i Sierra, donde los Indios estaban, i se acabara toda de abrasar, si los Indios (compelidos de temor, que de ver vna cosa tan repentina havian cobrado) no arrojaran las Armas: las quales echadas en Tierra, significando que no querian Guerra contra Viracocha, que tanto poder tenia, se rindieron, i posttraron por Tierra, pidiendo perdon de su atrevido delacato, i desvergüenza. Viendoles, pues, Viracocha humildes, i arrepentidos de su atrevimiento, tomó vna Vara, i caminando acia el fuego consumidor, que iba destruyendo la Sierra, i Cordillera, dió en él dos, ó tres golpes, i luego se apagó. Hecho esto, reprehendió à los Indios el atrevimiento que havian tenido en salir armados para matarle, i les dijo, que él era su Criador, i Hacedor, i el que havia criado, i hecho el Cielo, Sol, Luna, i Estrellas. Los Indios, como oieron, i vieron lo que Contice Viracocha havia dicho, i hecho, hicieron, en memoria de él, i de lo que antes havia acontecido, vna Huaca mui sumptuosa, en el mismo lugar, i sitio á do el Contice Viracocha se havia puesto para mandar que caiese fuego del Cielo: en la qual Huaca, que era como Hermita, ofrecieron mucho Oro, i Plata: Y lo mismo mandaron à sus Hijos, i Sucesores, que hiciesen. Pusieron tambien en la Huaca un Vulto, ó Estatua del Viracocha, esculpido en vna mui grande Piedra, cinco varas de alto, i de ancho vna vara, poco mas, ó menos, para memoria del Contice Viracocha, i del milagro que havia hecho. Pasó, pues, Viracocha adelante, prosiguiendo su obra, i como llegase al sitio, que

Forma de las loquiter Churon Memorial, i Discurso de las Provincias, i Gobierno del Perú, in pñelo. Vna Estatua, i Figura grande de Piedra, que los Indios tienen en gran veneracion, que está en el Pueblo de Cuzco, quinze Leguas del Cuzco, Camino de los Charcas, que es representacion de el Tio Viracocha, i quiere decir, la Espuma, que de si antiquamente echó la Mar.

ahora llaman el Tambo de Urcos, que está seis Leguas del Cuzco, se subió à un alto Cerro, en cuya Cumbre sentado, llamó con alta voz à los Indios, de quien procede la Nacion, que hasta oi ha habitado, i habita aquella Tierra. En esta Cumbre, i altura hicieron los Indios otra mui rica Huaca, adonde pusieron un Elicano de Oro, i en él vna Estatua, Imagen, i Figura de Contice Viracocha, el qual Elicano se apreció, quando lo ganaron los Españoles, en diez i seis mil Pesos de Oro: i otros dicen, que en diez i ocho mil. De aquel Cerro se partió Contice Viracocha, i vino haciendo los Indios, i Gentiles, hasta que llegó al Cuzco, adonde luego higo un Señor, para que gobernase aquella Provincia, i mandó, que este Señor se llamase Alcauca, i aquel sitio Cosco, que aora corrompido, i convertida la O en V, se llama entre los Indios Culco, i entre nuestros Españoles Cuzco. Y dejando orden, i traza para que se produxesen, i criasen los primeros Señores del Cuzco, de quien proceden los Reies Ingas del Perú, se partió de aqui, prosiguiendo su obra. Y como llegase à la Provincia, que aora se llama de Puerto Viejo, se juntó con los Suios, que antes havia embiado delante de si, con los quales se metió la Mar dentro, por donde dicen los Indios, que andaban como si caminaran por Tierra. Otras muchas cosas cuentan los Indios de aqueste Viracocha, de las quales algunas deixo para otra ocasion, i otras paso por alto, porque son disparates, i cosas de risa, i burla. Y si havemos referido aqui algunas, que merecen ese titulo, mas ha sido por dar cuenta al Lector del principio, i Origen, que aquestos Indios cuentan tuvieron, que por ser ello asiverdad, i haver pasado real, i verdaderamente, como lo refieren.

(S) (X) (S)

CAP.

Petr. de Cieza Conquistador del Perú, cap. 43. & 44.

Exercitum voluit Latinus, & ex eo Heraldis lib. 4. cap. 11.

Petr. de Cieza cap. 47.

CAP. VIII. De otro Origen de los Indios Peruanos.

ALGUNOS que han escrito, i tratado del Perú, refieren otros Origenes, mui diferentes, de el que havemos referido arriba de los Indios de este Reino. Y entre estos Autores el P. Acosta, que en esto, como en todo lo demás, fue mui curioso, i diligente, refiere por Origen de estos Indios, el que ellos cuentan de los Ingas, i Reies de el Perú, que es conforme à la Relacion, i Memorial, que Yo tengo de Juan de Betançon, de quien arriba hicimos mencion, de el qual saqué Yo el Origen, que à este precede. En cuió discurso se dice, que dejando orden Contice Viracocha, como fe havian de producir los Orejones, i primeros Señores del Cuzco, que son los que el P. Acosta refiere que salieron de cierta Cueva, ó Apesento, llamado Pacaric Tampu, que quiere decir, *Caja, ó Apesento de Producimiento*, se partió de alli, i fue prosiguiendo la obra, i creacion de los Hombres: Mas, pues, antes de estos Orejones, ià havia Gente en el Cuzco, i Señor que los gobernaba, bien se sigue, que no fueron ellos los primeros: i por el configuiente, no comenzó de ellos la Gente del Perú, sino la Familia, Casa, i Linage de los Ingas, i Reies, que gobernaron aquel Reino, i fueron Señores de él: de los quales, en muchas partes de esta Obra, he prometido hacer vna Monarquia. Y así, dejando lo que el sobredicho Padre refiere por Origen de los Indios Peruanos (pues como havemos dicho, no lo es sino de los Ingas) i advirtiendo, que el que refiere semejante al nuestro, arriba puesto, es después del Diluvio de Noé, quiere poner aqui lo que Gomara,

Acosta lib. 7. Hist. Indiar. cap. 25.

Garcilaf. lib. 2. cap. 25. tom. 2.

Herrera Dec. 5. lib. 2. cap. 7. Cieza cap. 28. L. Churon Memorial, i Discurso de las Provincias, i Gobierno del Perú: se addix Inca venicé ex Insulis Meridionali.

i Levino Apolonio refieren, que es lo siguiente: Dicen los Indios, que al principio del Mundo vino por la parte Septentrional un Hombre, llamado Con, el qual no tenia huesos, niervos, ni miembros, i por el configuiente cuerpo; i así andaba mucho, i era mui ligero. Acortaba el Camino, abajando las Sierras, i alçando los Valles con sola su voluntad, i palabra, como Hijo del Sol, que decia ser. Llenó la Tierra de Hombres, i Mugeres, que crió, i dióles mucha Fruta, i Fruto, i Pan, con todo lo demás necesario à la vida Humana. Pero por cierto enojo, que tuvo contra los que vivian en los Llanos, i Costa del Mar del Sur, bolvió aquella Región, que antes era fertil, alegre, i amena, en Arenales tristes, secos, i esteriles, quales son los de aquella Costa. Quitóles la lluvia del Cielo, que nunca mas llovió, dejandoles solamente los Rios, que bajan de la Sierra para su bebida, i regadio de los Frutales, i Panes. A este Con, tuvieron mucho tiempo los Indios por Dios, Hijo del Sol, i de la Luna, hasta que le sobrevino, por la parte Meridional, otro mejor, i mas poderoso, llamado Pachacamà, que quiere decir, *Hacedor del Cielo, i Tierra*, Hijo tambien del Sol, i de la Lúta, con cuiu venida se desapareció Con; i à los Hombres, que este havia criado, convirtió Pachacamà en cierto genero de Animales, como Gatos, con gesto de Negros, de los quales ai en aquella Tierra. Crió, pues, Pachacamà nuevo genero de Hombres, de quien proceden los Naturales de este Reino, proveiendoles de lo necesario para su comida, i vestido, i enseñandoles labrar la Tierra, i las demás Artes Politicas, que son necesarias para la vivienda Humana. En agradecimiento, i gratificacion de tales beneficios, i mercedes, lo honraron los Indios como à Dios, i su Criador, i por tal lo tuvieron, à quien dedicaron por lugar sa-

Gomara 2. p. fol. 58. Levinus Apolon. ubi. de Rebus Peruvic. Paludan. apud Theodor. Bry in Add. ad Hieron. Betançon. lib. 3. cap. 20. in 6. p. Americæ, fol. 75.

Sup. in Proöm.

Sup. lib. 4. cap. 24. 5. 12.

Ex Garcilaf. Leti Descript. Indiar. lib. 10. cap. 1. text. Americanæ, & lib. 12. cap. 24.

Sup. lib. 4. cap. 24. 5. 12.

V u gra

grado la Region, i sitio, donde el ordinariamente solia estar, i andar: à do le hicieron vn Templo, que distaba de Lima quatro mil pasos, que son quatro millas Italianas, i poco menos de Legua i media Española. Acofta dice, que estaba el Templo quatro Leguas, de Lima, cuyas ruinas se ven el Dia de oi. Este Templo era mui famoso en aquel Reino, llamabale de Pachacamà, el qual era mui frequentado, i visitado de los Indios, i acudian à el, por la devocion que tenian à su Dios, à quien como à Oraculo consultaban por medio de los Sacerdotes, i el les hablaba, i respondia, ò por mejor decir, el Demonio.

En este Templo se mandaban enterrar los Señores, i Principales, con intento, que sus cuerpos se dedicasen à su Dios, i las Animas, purgadas ià de sus delitos, i pecados, tengan el descanso, goço, i placer deseado en su vida de ellos. Por esto era grande la honra, i pompa funeral con que enterraban los cuerpos, i no apartados mucho de la refferuccion, que nosotros creamos, i tenemos por Artículo de Fè, que ha de haver en la fin del Mundo. Tenian por costumbre, quando moria su Rei, Principe, ò Señor, enterrar con el la Muger mas querida, i amada, que el tuvo en este Mundo (que eran muchas las que tenian estos Señores) i tambien enterraban en su compania los Criados, de quien se tenia mas satisfaccion, i confianza. Demàs de esto, echaban en la Sepultura de el Señor difunto grande suma de Oro, i Plata, para que despues, quando reuincitase, salga con aparato de Criados, i ornato, qual conviene à vn Principe, i Señor. Ponian finalmente en los Sepulcros las Insignias, i Armas de los difuntos, como acà suelen hacer los nuestros. Estaba este Templo de Pachacamà aferrado por de dentro de tablas de Oro, i Plata,

de lo qual era todo el servicio, que no fue de poca riqueza para los Conquistadores: de los quales, los que fueron con D. Francisco Pizarro en la prision de Atahualpa, goçaron de ella. Duro la Deidad de Pachacamà entre aquellos Barbaros, i Gentiles, hasta que entraron los Españoles. Los quales, despues que emengaron à poseer aquella Tierra, lo echaron de alli con la Cruz, i Sacramento, que en ella pusieron: de que Pachacamà se despareció lleno de miedo, no cautelando poca novedad, i espanto à los Indios, i maravilla à los Españoles, que de ver esto se persuadieron, que aquel era Espiritu maligno, i Angel malo, que con vanas burlas traia engañada la Gente simple, i ruda.

Y porque luego se ofrece vna objeccion tacita, que se hizo de esta Gente Peruana, quando vino el Diluvio General? dicen los Indios, que entonces, para librarle de el, se metieron todos en ciertas Cuevas de vnas mui altas Sierras: i porque no entraba el Agua donde ellos estubran, taparon las bocas de las Cuevas con portañuelas, haciendo entrado primero mucho Baltimento, i muchos de los Animales de aquella Tierra, asi para sustento, como para servicio. Quando sintieron que ià no llovía, i havia cesado el Diluvio, echaron fuera dos Perros: los quales, como bolviendo mojados, i no fucios de el lodo, dieron muestra, i señal, que aun no havian merguado las Aguas: i así no era heito, i seguro salir à fuera. Echaron despues otros Perros, i bolviendo enlodados, i no mojados, conocieron que ià havia cesado el Diluvio, i podian salir. Y así salieron à poblar la Tierra: en lo qual les fue grande trabajo, esfuerzo, è impedimento la multitud, i copia de Culebras grandes, que de la humedad, i cïeno, causado del Diluvio, se havian criado: de las quales se hallan oi Dia en este Reino, mas

Acofta lib. 5. Hístor. Indiar. cap. 22.

Garciilaf. lib. 6. cap. 30. tomo. 1.

Sup. lib. 4. cap. 23. fol. 246. & cap. 24. p. 12.

Acofta lib. 5. cap. 8. Garciilaf. lib. 2. cap. 7. tom. 2. Solozcar. Poética. lib. 6. cap. 5. Gomara Hístor. Geogr. cap. 197. fol. 89. de Conquista de Nueva España, cap. 200. & 201.

Hieron. Bencon. Hístor. d'el Nuov. Mond. lib. 5. fol. 157. Rochefort Hístor. Mor. & Nat. des Antilles, lib. 2. cap. 9. 172. Paladru. apud Bry dist. 6. part. America In Add. ad Bencon. lib. 5. cap. 20. fol. 72. & Icon. fol. 64. Ovid. In Sumari. de. Hístor. Geogr. Indiar. lib. 5. cap. 20. fol. 158. & la Ista Hístor. lib. 5. cap. 3. fol. 48. August. Davila & Padilla Varias Hístor. de la Presidencia de Mexic. lib. 2. cap. 88. fol. 637. & cap. 90. Cieza Chron. del Perú, cap. 62. Paredianus Villarreal Memorial. que dió al Virrey D. Francisco de Toledo de las Costumbres de los Indios, i como podria convertirse mejor. Afferit: Hanc consuetudinem vigere etiam apud Indios Christianos, & presertim Noqueb. Christianos con toda la ofrenda, que con este al Diablo se havia ofrecido.

mas al fin las mataron, i pudieron vivir seguros.

CAPITULO ULTIMO de el Origen de los Indios Collas.

PEDRO de Cieqa refiere el Origen de los Indios Collas, que son los que habitan la Provincia del Collao, famosa en el Perú, que por ser diferente de las que he referido de este Reino, quisè ponerlo aqui, como el sobredicho Autor lo escribió, el qual dice de esta manera:

Muchos de estos Indios cuentan, que oieron à sus Maiores, i Antiguos, que huvo en los tiempos pasados vn Diluvio grande, i dan à entender, que es mucha la antigüedad de sus Antepasados, de cuyo Origen cuentan tantos Dichos, i Fabulas, que no quiero detenerme en lo escribir. Porque vnos dicen, que salieron de vna Cueva, otros de vna Fuente; otros, que de vna Peña, otros de las Lagunas. De manera, que de su Origen de ellos, no se puede sacar otra cosa. Concuerdan vnos, i otros, que sus Antecelores vivian con poco orden, antes que los Ingas los señoreaesen, i que por lo alto de los Cerros tenian sus Pueblos fuertes, de donde se daban Guerra, i que eran viciosos en otras costumbres malas. Despues tomaron de los Ingas lo que todos los que quedaban por sus Vasallos aprendian, i guardaban, i hicieron sus Pueblos de la manera que aora los tienen. Hasta aqui es de Cieqa, aunque mudada alguna palabra, i dejadas otras, por hacer mejor estilo.

Esto es lo que cuentan los Indios Peruanos de su Origen, conforme à la Relacion de los Autores arriba citados. De lo qual, lo que podemos vender por verdadero es, que sin duda los Indios tuvieron noticia de la Creacion del Mundo, i de la formacion de Adàm, i Eva,

del Diluvio General, i de Noè, i su Muger, de que en otra parte, queriendo Dios, tratáremos mas por extenso, sino que (como arriba dixè) inculcaban, i rebolvian con estas verdades mil Fabulas, i dispartes, siendo el Maestro de ellos Satanás, [i aunque parecían tan desatinados, iban mejor vrdidos, que los Origenes del Mundo, i creacion, que decian los Pehichios, dando principio al Vniuerso en vn Aire obscuro, i asqueroso, al qual no daban principio, ni conocimiento de su misma procreacion, que llamaron Mot, de que salieron los Animales, i los Hombres, en figura de Huevos, que al estirruendo de grandes Truenos se animaron, i al instante lució el Mot con el Sol, Luna, i Estrellas, como refiere Eusebio, con los menores delaciertos de los Filosofos Griegos: por lo qual decía Socrates, que eran locos.

Los Chinos afirmaban, que estaban vnidos ad eterno Cielo, i Tierra, i Agua, hasta que los separó Tain, i crió de nada al primer Hombre, i Muger, llamados Pançon, i Pançona: aseguraban despues, que Pançon havia criado à Tanhon, con 13 Hermanos, el qual puso nombre à las cosas, i su Generacion duró 909 Años, hasta que se caió el Cielo, que bolvió à levantar Tain, i crió à Lotzinziari con dos Cuernos, cuya fragancia producía Hombres, i el primero Azalàn: despues decian, que crió el Cielo, à quien tienen por Dios, à Atzion; por lo qual no es en los Indios de admirar las simplicidades que referian, si los mas Sabios Idolatras incurrieron en otras maioridades: cuyas invenciones fueron mucho tiempo despues, como Eusebio dice, de haver conocido vn Dios el Vniuerso.] Y esto que digo de los Indios Peruanos, se entiende tambien de los demás, [aunque en Tierra-firme, en la Provincia de Guaymi, decian, que estando à escuras el Mundo, i la Gente melancolica, havia salido Noncomala (à quien atribuian Deidad vniuersal, i la Creacion

Cieza 1. p. Chron. Pirá, cap. 29.

Sup. lib. 4. cap. 24. p. vltimo.

Garciilaf. lib. 2. cap. 5. tom. 1. & lib. 2. cap. 19.

Ex Tant Commentis eius de promptu. Sanchobolati in Hístor. Omnia Genium ex Veris Pallonibus, referit Euseb. Cetera de Preparat. Evangelii lib. 1. cap. 22.

Euseb. diá. lib. 1. cap. 20. fol. 20. & 21.

Ex Xenophont. Euseb. vbi sup. Ros postea, qui Genus hoc rerum cuiusdam agitare in seculis demonstrabat: & ad rem Platon. in Dialogo de Anímá aduocari: & libi Fr. Vinger. in Notis, folia.

Conçalez de Mendoza Hístor. de la China, lib. 2. cap. 5. & 6. fol. 30. Commentarium in Monumentum testifici inscript. 3. apud Kircher. art. 2. cap. 31. num. 2.

Euseb. diá. lib. 1.